



Asamblea General

Distr. limitada
10 de noviembre de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Tercera Comisión

Tema 39 del programa

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias

Austria, Bélgica, Canadá, Croacia, Dinamarca, Grecia, Japón, Luxemburgo, Nigeria*, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Suecia: proyecto de resolución

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África

La Asamblea General,

Recordando su resolución 59/172, de 20 de diciembre de 2004,

Recordando también la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África, de 1969¹, y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos²,

Reafirmando que la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951³ y su Protocolo de 1967⁴, complementados con la Convención de la Organización de la Unidad Africana de 1969, siguen siendo la piedra angular del régimen internacional de protección de los refugiados en África,

1. *Toma nota* de los informes del Secretario General⁵ y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados⁶;

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de Estados de África.

¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1001, No. 14691.

² *Ibid.*, vol. 1520, No. 26363.

³ *Ibid.*, vol. 189, No. 2545.

⁴ *Ibid.*, vol. 606, No. 8791.

⁵ A/60/293.

⁶ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/60/12).*



2. *Señala* que es preciso que los Estados africanos aborden resueltamente las causas fundamentales de todas las formas de desplazamiento forzoso en África y fomenten la paz, la estabilidad y la prosperidad en todo el continente africano para prevenir las corrientes de refugiados;

3. *Observa con profunda preocupación* que, a pesar de todos los esfuerzos realizados hasta ahora por las Naciones Unidas, la Unión Africana y otras organizaciones, la situación de los refugiados y las personas desplazadas en África sigue siendo precaria, y exhorta a los Estados y a otras partes en los conflictos armados a que respeten escrupulosamente la letra y el espíritu del derecho internacional humanitario, teniendo presente que los conflictos armados son una de las principales causas de los desplazamientos forzados en África;

4. *Acoge con beneplácito* la decisión EX/CL/Dec.197 (VII) sobre la situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África que aprobó el Consejo Ejecutivo de la Unión Africana en su séptimo período ordinario de sesiones, celebrado en Sirte (Jamahiriya Árabe Libia) del 28 de junio al 2 de julio de 2005;

5. *Expresa su reconocimiento* a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y encomia la labor que realiza, con el apoyo de la comunidad internacional, para ayudar a los países africanos de asilo y atender a las necesidades de protección y asistencia de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África;

6. *Reconoce* que, entre los refugiados, los repatriados y los desplazados internos, la mayoría de los afectados por los conflictos son mujeres y niños, y que son ellos las principales víctimas de las atrocidades y otras consecuencias de los conflictos, y exhorta a los Estados a promover y proteger los derechos humanos de todos los refugiados y demás personas que sean motivo de preocupación, prestando especial atención a las que tengan necesidades concretas, y a adaptar sus medidas de protección en consecuencia;

7. *Reitera* la importancia de que se apliquen plena y eficazmente normas y procedimientos, comprendidos los mecanismos de vigilancia y presentación de informes descritos en la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad, de 26 de julio de 2005, para satisfacer mejor las necesidades específicas de protección de los niños y adolescentes refugiados y salvaguardar los derechos de estas personas y, en particular, para asegurar la debida atención a los niños no acompañados o separados de sus familias y a los niños afectados por conflictos armados, incluidos los niños ex soldados, tanto en las situaciones de refugiados como en el contexto de las medidas de repatriación y reintegración voluntarias;

8. *Reconoce* la importancia de los sistemas de registro temprano y eficaz y de los censos como instrumento de protección y como medio de cuantificar y evaluar las necesidades de suministro y distribución de asistencia humanitaria y de aplicar soluciones duraderas apropiadas;

9. *Recuerda* la Conclusión sobre el registro de refugiados y solicitantes de asilo aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en su 52° período de sesiones⁷, señala las

⁷ *Ibid.*, quincuagésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/56/12/Add.1), cap. III, secc. B.

muchas formas de acoso a que hacen frente los refugiados y los solicitantes de asilo que carecen de documentos que den fe de su condición, recuerda la responsabilidad de los Estados de registrar a los refugiados en su territorio, reitera en este contexto el papel central que pueden desempeñar el registro y la expedición de documentos oportunos y efectivos, basados en consideraciones de protección, en el mejoramiento de los esfuerzos de protección y apoyo para encontrar soluciones duraderas y pide a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados que, según sea apropiado, ayude a los Estados a aplicar este procedimiento en caso de que los Estados no pudieran registrar a refugiados en su territorio;

10. *Exhorta* a la comunidad internacional, incluidos los Estados y la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones competentes de las Naciones Unidas a que, dentro de sus respectivos mandatos, tomen medidas concretas para atender a las necesidades de protección y asistencia de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y contribuyan generosamente a los proyectos y programas destinados a aliviar su penosa situación y facilitar el logro de soluciones duraderas para los refugiados y las personas desplazadas;

11. *Reafirma* la importancia de brindar asistencia y protección oportunas y suficientes a los refugiados, reafirma también que la asistencia y la protección se fortalecen mutuamente y que la asistencia material insuficiente y la escasez de alimentos debilitan la protección, señala la importancia de un enfoque basado en los derechos y en la comunidad al colaborar constructivamente con los distintos refugiados y sus comunidades para lograr un acceso justo y equitativo a los alimentos y otras formas de asistencia material, y expresa preocupación en relación con las situaciones en las que no se satisfacen las normas mínimas de asistencia, incluidas las situaciones en las que aún no se han evaluado adecuadamente las necesidades;

12. *Reafirma también* que el respeto por los Estados de sus responsabilidades de protección de los refugiados se fortalece cuando la solidaridad internacional abarca a todos los miembros de la comunidad internacional, y que el régimen de protección de los refugiados se hace más eficaz cuando hay una cooperación internacional comprometida en un espíritu de solidaridad y de distribución de la carga y las responsabilidades entre todos los Estados;

13. *Reafirma además* que los Estados de acogida son los principales responsables de garantizar el carácter civil y humanitario del asilo, y exhorta a los Estados a que, en cooperación con las organizaciones internacionales y en el marco de sus mandatos, adopten todas las medidas necesarias para que se respeten los principios de protección de los refugiados y, en particular, para que no se comprometa el carácter civil y humanitario de los campamentos de refugiados por la presencia o las actividades de elementos armados y para que los campamentos de refugiados no se utilicen con fines incompatibles con su carácter civil;

14. *Condena* todos los actos que entrañen una amenaza a la seguridad personal y el bienestar de los refugiados y los solicitantes de asilo, como la devolución, la expulsión ilegal y la violencia física, exhorta a los Estados de acogida a que, en cooperación con las organizaciones internacionales, adopten, cuando proceda, todas las medidas necesarias para asegurar el respeto de los principios de protección a los refugiados, incluido el tratamiento humano de los solicitantes de asilo, observa con interés que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha continuado haciendo gestiones para fomentar el establecimiento de medidas encaminadas a asegurar mejor el carácter civil y humanitario del asilo y alienta al Alto

Comisionado a que persevere en estas iniciativas en consulta con los Estados y otros agentes pertinentes;

15. *Deplora* la continuación de la violencia y la inseguridad, que constituyen una amenaza constante para la seguridad de los funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones humanitarias y un obstáculo para el cumplimiento efectivo del mandato de la Oficina del Alto Comisionado y la capacidad de sus colaboradores en la ejecución y demás personal humanitario de cumplir sus funciones humanitarias respectivas, insta a los Estados, a las partes en conflicto y a los demás agentes pertinentes a que tomen todas las medidas necesarias para proteger las actividades relacionadas con la asistencia humanitaria, impedir que el personal de asistencia humanitaria nacional e internacional sea víctima de ataques y secuestros y garantizar la seguridad del personal y de los bienes de la Oficina del Alto Comisionado y los de todas las organizaciones humanitarias que cumplen funciones por mandato de la Oficina y exhorta a los Estados a que investiguen plenamente todos los delitos cometidos contra el personal de asistencia humanitaria y sometan a los responsables a la acción de la justicia;

16. *Exhorta* a la Oficina del Alto Comisionado, a la Unión Africana, a las organizaciones subregionales y a todos los Estados de África a que, en coordinación con los organismos del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y la comunidad internacional, refuercen y revitalicen los vínculos de cooperación existentes y creen otros nuevos para apoyar el sistema internacional de protección de los refugiados, observa con interés los resultados del examen de la respuesta humanitaria y acoge con agrado las propuestas formuladas por el Secretario General y la Asamblea General para fortalecer el sistema humanitario de las Naciones Unidas y toma nota de las deliberaciones del Comité Permanente entre Organismos en relación con el seguimiento de los resultados del examen de la respuesta humanitaria y el logro de una mayor coherencia en la respuesta a las situaciones de emergencia humanitaria;

17. *Exhorta* a la Oficina del Alto Comisionado, a la comunidad internacional y a otras entidades interesadas a que intensifiquen su apoyo a los gobiernos de África mediante actividades apropiadas para fomentar su capacidad, como la capacitación de los funcionarios competentes, la difusión de información sobre los instrumentos y principios referentes a los refugiados, la prestación de servicios financieros, técnicos y de asesoramiento con miras a acelerar la promulgación o enmienda y la aplicación de leyes relativas a los refugiados, el fortalecimiento de la respuesta de emergencia y el aumento de la capacidad de coordinación de las actividades humanitarias;

18. *Reafirma* el derecho de retorno y el principio de repatriación voluntaria, hace un llamamiento a los países de origen y a los países de asilo para que creen condiciones que favorezcan la repatriación voluntaria, reconoce que, aunque la repatriación voluntaria sigue siendo la mejor solución, la integración local y el reasentamiento en terceros países, cuando resulte apropiado y factible, son también opciones viables para resolver la situación de los refugiados de África que, debido a las circunstancias imperantes en sus respectivos países de origen, no puedan regresar a sus hogares, y, a este respecto, acoge con beneplácito la conclusión sobre inte-

gración local aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en su 56º período de sesiones⁸;

19. *Reafirma* que la repatriación voluntaria no debe estar forzosamente supe-
ditada al logro de soluciones políticas en el país de origen, para no obstaculizar el
ejercicio del derecho de retorno de los refugiados, y reconoce que el proceso de re-
patriación y reintegración voluntarias normalmente se rige por las condiciones rei-
nantes en el país de origen, en particular la posibilidad de efectuar la repatriación en
condiciones de seguridad y dignidad;

20. *Acoge con beneplácito* la preparación por el Alto Comisionado, en coope-
ración con otros organismos de las Naciones Unidas y agentes de desarrollo, del
marco de soluciones duraderas, destinado a promover soluciones durables, particu-
larmente en las situaciones prolongadas de refugiados, incluido el enfoque de las
“cuatro erres” (repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción) respecto
del regreso sostenible;

21. *Exhorta* a la comunidad internacional de donantes a que proporcione
asistencia financiera y material que permita la ejecución de programas de desarrollo
comunitario que beneficien tanto a los refugiados como a las comunidades que los
reciben, de común acuerdo con los países de acogida y de conformidad con los ob-
jetivos humanitarios, y reconoce que la promoción de la autosuficiencia de los refu-
giados desde un principio contribuirá a realzar la capacidad de autosuficiencia de las
comunidades de refugiados, en su caso, con apoyo adecuado de la comunidad inter-
nacional al país de acogida y a los refugiados que viven en él;

22. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional para que, con un espí-
ritu de solidaridad, distribución de la carga y responsabilidad compartida, responda
favorablemente a las necesidades de reasentamiento de los refugiados africanos en
terceros países y, a este respecto, señala la importancia de emplear estratégicamente
el reasentamiento en el marco de las respuestas globales a las situaciones concretas
de los distintos refugiados, para lo cual alienta a los Estados interesados, a la Oficina
del Alto Comisionado y a otros asociados competentes a que, cuando proceda, hagan
pleno uso del Marco multilateral de entendimiento sobre el reasentamiento⁹;

23. *Exhorta* a la comunidad internacional de donantes a que proporcione
asistencia material y financiera para la ejecución de programas destinados a reparar
los daños causados por la presencia de refugiados en la infraestructura y el medio
ambiente de los países de asilo;

24. *Insta* a la comunidad internacional a que, con un espíritu de solidaridad y
distribución de la carga, continúe financiando generosamente los programas de la
Oficina del Alto Comisionado en favor de los refugiados y, en vista de que las nece-
sidades de los programas en África han aumentado considerablemente, en particular
como consecuencia de las posibilidades de repatriación, se asegure de que África
reciba una parte justa y equitativa de los recursos destinados a los refugiados;

25. *Alienta* a la Oficina del Alto Comisionado y a los Estados interesados a
identificar situaciones prolongadas de refugiados que podrían prestarse a una solución
mediante la adopción de enfoques específicos, multilaterales, globales y prácticos

⁸ *Ibid.*, sexagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/60/12/Add.1), cap. III, secc. C.

⁹ *Ibid.*, quincuagésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/59/12), cap. III,
párr. 23.

orientados a la solución de esas situaciones de refugiados, incluso distribuyendo mejor la carga y la responsabilidad a nivel internacional y llevando a la práctica soluciones duraderas en un contexto multilateral;

26. *Expresa profunda preocupación* por la penosa situación de los desplazados internos en África, exhorta a los Estados a que tomen medidas concretas para prevenir los desplazamientos internos y hacer frente a las necesidades de protección y asistencia de esos desplazados, recuerda a este respecto los Principios rectores de los desplazamientos internos¹⁰, y alienta a la Oficina del Alto Comisionado a que, con otros agentes competentes, siga estudiando la posibilidad de asumir la responsabilidad de la coordinación de los grupos relacionados con la protección de las personas desplazadas en el interior de los países, la gestión de campamentos y los refugios en situaciones de conflicto como parte del esfuerzo más amplio de coordinación de las Naciones Unidas en apoyo de los coordinadores de las Naciones Unidas para asuntos humanitarios, sin perjuicio de su mandato principal de protección y asistencia a los refugiados;

27. *Invita* al Representante del Secretario General encargado de la cuestión de los derechos humanos de los desplazados dentro de sus propios países a que prosiga su diálogo con los Estados Miembros y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales interesadas, con arreglo a su mandato, y a que incluya datos al respecto en los informes que presente a la Comisión de Derechos Humanos y la Asamblea General;

28. *Pide* al Secretario General que, en su sexagésimo primer período de sesiones y en relación con el tema titulado “Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias”, le presente un informe completo sobre la asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, teniendo plenamente en cuenta los esfuerzos desplegados por los países de asilo, y que presente un informe oral al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 2006.

¹⁰ E/CN.4/1998/53/Add.2, anexo.